

Manifestaciones del duelo en el contexto escolar, apuntes de una intervención desde el psicoanálisis

Manifestations of grief in the school, notes from psychoanalysis intervention

Carlos Varela Nájera.¹

Verónica Hernández Jacobo²

Irma Elizabeth Esparza Espinoza³

Universidad Autónoma de Sinaloa

México

Resumen

El presente trabajo nace de la experiencia obtenida en la intervención psicológica con niños y niñas de una escuela primaria pública de Culiacán Sinaloa, México, durante el ciclo escolar 2012-2013. El objetivo fue identificar las manifestaciones del duelo en niños y niñas en el contexto escolar, mediante el discurso de los maestros de grupo y la intervención psicológica individual y grupal con niños y niñas. El psicoanálisis es el referente teórico, con el cual se realizó el análisis del discurso desde la óptica cualitativa. Las técnicas de recolección de datos fueron entrevistas y cuestionario aplicados a 11 maestros de grupo y a familiares de los niños, así como dispositivos de intervención psicoanalíticamente orientados, dirigidos a niños y niñas, tales como el dibujo, el modelado en plastilina, el juego, la narración de cuentos e historias, representación mediante títeres, mismas que permitieron a niños y niñas nombrar, apalabrar, construir historias. Las principales manifestaciones de expresión de duelo en niños y niñas que se encontraron en esta investigación fueron agresividad, inhibición, aislamiento, tristeza, inasistencias escolares, hiperactividad.

1 Psicólogo. Doctor en educación Líder del Cuerpo Académico: Psicología y gestión educativa, Líneas de investigación psicoanálisis y educación, Contacto: carlosvarela85@hotmail.com

2 Psicóloga. Maestra en Ciencias de la Educación, candidata a doctora en educación. Colaboradora del Cuerpo Académico: Psicología y gestión educativa. Contacto: hjvero2@gmail.com

3 Estudiante de la licenciatura en Psicología, colaboradora del Cuerpo Académico: Psicología y gestión educativa. Contacto: eeielizabeth@hotmail.com

Palabras clave: duelo, escuela, niño, psicoanálisis.

Abstract

This paper arises from the experience gained in the psychological intervention with children in a public elementary school in Culiacan Sinaloa, Mexico, during the 2012-2013 school year. The aim was to identify the manifestations of grief in children in the school context, through the discourse of classroom teachers and both individual and group psychological intervention with children. Psychoanalysis is the theoretical reference, while the speech of the subjects was analyzed qualitatively. The data collection techniques consisted of interviews and a questionnaire applied to 11 classroom teachers and relatives of children, as well as psychoanalytically oriented intervention devices aimed at children, such as drawing, modeling clay, play, storytelling and representation by puppets, which allowed them to name, write and build stories. The main manifestations of grief in children who were found in this investigation were aggression, inhibition, isolation, sadness, school absences and hyperactivity.

Keywords: bereavement, school, child psychoanalysis.

Introducción

*Mi mamá era como un pollito,
era como el huevo del cuento que hice,
donde se quiebra y por eso se muere.
(Testimonio de José, un niño de 8 años)*

El trabajo parte de dos principios: el primero es hacer un breve recorrido conceptual que plantea la idea de la muerte y el duelo desde el psicoanálisis y el segundo, nuestra evidencia de abordaje práctico que se sostuvo en una escuela primaria pública a partir de dispositivos grupales psicoanalíticamente orientados. Anzaldúa (2004) los define como “trabajo grupal realizado dentro del aula con los alumnos, (...) entendidos como una propuesta de trabajo grupal construida para investigar e intervenir en procesos inter-subjetivos dentro de las prácticas sociales” (p. 184).

Durante la intervención mediante dichos grupos psicoanalíticamente orientados en la cual se utilizaron diversas técnicas proyectivas como el modelado en plastilina, narración de cuentos e historias, se encontró que dentro del contexto escolar se presentaban diversas expresiones de duelo por la muerte de alguna figura primordial afectiva del niño (padre, madre y/o familiar) acarreando obstáculos para aprender y/o relacionarse con los iguales. Los profesores entrevistados de la institución expresaron sus vivencias ante las manifestaciones y/o problemáticas que se presentan en el aula debido al acontecimiento de la muerte de algún familiar de un alumno (a); mientras que algunos tutores mostraron su testimonio respecto a las formas del cómo expresa el niño esa pérdida en el orden familiar. La in-

formación recabada mediante el dispositivo psicoanalíticamente orientado permitió explorar la subjetividad de cada uno de los niños participantes. Al respecto Bruner (2013) sostiene sobre el duelo que

... poder perder en el juego -escribe la pérdida y la elaboración de la pérdida; el juego implica un trabajo de duelo necesario pero sin dolor (...) es al jugar y mientras se juega que el duelo por el falo se realiza y sostiene simbólicamente (...) donde no hay duelo la melancolía hace su entrada. No se trata de negación de la pérdida porque no hay afirmación donde no hay presencia de la ausencia, el dolor no puede ser jugado, solo es (pp. 110-112).

De esta manera damos prioridad al acontecimiento como producción discursiva del caso por caso, a decir de lo cualitativo en la investigación.

Lo teórico

En este apartado se presenta un sucinto recorrido teórico psicoanalítico partiendo de su fundador Sigmund Freud, así como de otras figuras representativas tales como Jean Allouch, Juan David Nasio, Néstor Braunstein, María Elena Elmiger y Silvia Schlemenson, que para los fines de este trabajo de investigación permiten orientar la reflexión de los datos empíricos obtenidos en el trabajo de campo.

Es pues Freud (1915/1992) quien planteó previo a su texto sobre el duelo, una idea del hombre imposible de representar: la muerte; al decir que la “muerte propia no se puede concebir; tan pronto intentamos hacerlo podemos notar que en verdad sobrevivimos como observadores” (p. 290). Tal aseveración dicta entonces que esa experiencia única e irrepetible para el sujeto tomará lugar frente a sus ojos como una puesta en escena de la experiencia del otro, es decir presenciar el acontecimiento que ocurre al amado, al odiado, al semejante.

Desde este inicio se plantea que la clínica freudiana dará algunos puntos esenciales para analizar cómo las relaciones afectivas de todo sujeto con el “otro” amado construyen un extraño lazo con frecuencia ambivalente. Al respecto, menciona Freud (1915/1992):

Estos seres queridos son, por un lado, una propiedad interior, componentes de nuestro propio yo, pero por el otro, también son en parte extraños y aun enemigos. El más tierno y más íntimo de nuestros vínculo de amor, con excepción de poquísimas situaciones, lleva adherida una partícula de hostilidad que puede incitar el deseo inconsciente de muerte (pp. 299-300).

Pensar al otro con el que se tiene un lazo afectivo como un semejante que despliega el carácter de ambivalencia, tanto de amor como de odio

colocando al sujeto en situación de desear su muerte frente a numerosas vicisitudes. Entonces dichos sentimientos tomarán un papel primordial en las reacciones que el sujeto presentará cuando se efectúe realmente la pérdida de ese ser amado, incorporando al sujeto en el llamado dolor del duelo.

Siguiendo este mismo lineamiento teórico desde *El manuscrito N* (Freud, 1950/2008) se analizan ciertos impulsos hostiles que presenta el niño hacia los padres, ya que por ser sus principales figuras de autoridad, es decir represoras, podrán hacer surgir en él, ese ya mencionado deseo inconsciente de muerte, donde al volverse verdadero el peligro, los impulsos son reprimidos, a decir en los tiempos en que se suscita compasión por los padres, su vulnerabilidad ya por enfermedad o muerte de ellos, deviniendo après-coup esa hostilidad a manera de síntomas.

De esta manera, al analizar las manifestaciones del duelo en la infancia se parte de su acepción etimológica *duellum* y del latín *dolus* que a su vez el primer término anuncia un combate a muerte entre dos y el segundo al dolor, lástima, aflicción o sentimiento que se tiene por la muerte de alguien (RAE, 2001).

El análisis de estos conceptos dentro de la obra de *Duelo y melancolía* de Freud (1917/1992) permite relacionar al duelo con los estados melancólicos; no obstante, el sujeto no sufrirá obligadamente una melancolía por la muerte del otro, si no que obedecería a lo que él llamó un afecto normal del ser humano "la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal..." (p. 241).

El sujeto que pierde al otro, a un ser amado, un ideal, se adentrará en un lapso de aflicción, de modo tal que, ese lazo que tiene con el ausente a merced de la muerte quedará anudado a la tragedia. Allouch (2006) encuentra similitud en el duelo y el grito, con un robo en el cual el sujeto perpetrador se relaciona con un muerto amado que va llevándose con él un trozo de sí. Este pobre abusado verá indispensable encontrar las respuestas a esos interrogantes que le vienen desde el robo; algunos puntos fundamentales de ese grito donde "el muerto aparece como Eromenós, detentador del agalma (pequeño trozo de sí de inestimable valor); quien está de duelo se halla pues, brutal, salvaje y públicamente ubicado en posición de Erastes, de deseante" (pp. 30-31)

Por su parte Nasio (2006) desde su estudio del dolor y el amor nos habla del concepto de "elegido fantasmaticado" (p.52); es decir, lo que el otro es en el inconsciente, su imagen, su cuerpo. Este concepto engloba los tres modos de presencia fantasmaticada, vale decir: la presencia *real*, *simbólica* e *imaginaria*. Siguiendo al nudo borromeo de Lacan; ubica la *presencia real* como la vida del otro, es decir la fuerza de vida que anima y atraviesa el cuerpo y a su vez funciona como una fuerza de deseo que se aviva en el

cuerpo del sujeto; ésta carece de representación, y su mera presencia vital (la del otro) hace reaccionar al sujeto. En segundo lugar la *presencia simbólica*, será como un ritmo, un acorde armonioso entre el poder excitante y la respuesta del sujeto, entre su papel de objeto y la insatisfacción que siente; a decir que el otro para el sujeto es una condición *sine qua non* del deseo, y por qué no, una forma de ley (Nombre-del-Padre) en tanto que puede prohibir el cumplimiento de la propia demanda al sujeto, insatisfacerlo y frenar su goce. En tercer lugar menciona la *presencia imaginaria* que identifica como una imagen, como un espejo psíquico desmembrado en fragmentos móviles, que confunden las imágenes del sujeto con las del otro amado, imágenes que devuelven jubilosa o desagradablemente el reflejo narcisista el cual se aviva con su mera presencia; ver a otro en su vivacidad, real, simbólica será entonces una forma de existir en el otro.

Si bien se plantea que el duelo es una reacción frente al acontecimiento que le sucede al otro elegido fantasmaticado, al amado, podemos mencionar que el duelo implica un sendero a recorrer donde el tiempo, los significantes y los recuerdos que se tienen del muerto emergerán y harán más tormentoso el camino hacia ese interés por el mundo exterior que planteaba Freud (1917/1992) en Duelo y melancolía, a decir de la prueba de realidad. Jean Allouch (2006) nos menciona en su minucioso texto sobre la erótica del duelo con respecto al decir de Freud:

El muerto tiene cierto carácter de desaparecido, a decir que puede aparecer al que está en duelo a la vuelta de la esquina, dándole a esa prueba de realidad freudiana el carácter renovado de experiencia subjetiva [...] el duelo pone a quien lo lleva entre la espada y la pared de ese estatuto de la realidad (pp. 71-72).

Valdrá decir que no se trata abruptamente de que el sujeto tenga su *in-sigh*, de que el otro amado ya no está, sino que todo lo implicado en el recorrido del acontecimiento y cada ritual fundarán en el sujeto esas modalidades de expresar la pérdida obedeciendo a lo subjetivo de cada caso, convirtiendo ese “trabajo de duelo” (Freud, 1917/1992, p. 252) como se le denomina en un sendero que implica el sacrificio, lo psíquico, lo familiar, lo social y todo contexto donde se desarrolla el sujeto sobreviviente.

Con respecto a lo que deja la muerte en el sujeto, Braunstein (2008) nos plantea que “hay algo que el otro se llevó cuando murió, pero sin embargo dejó, una marca indeleble en el sujeto imposible de evanescer; una cicatriz, vacuola, tejido muerto y mudo” (p. 36), una herida abierta en la cual todas las vivencias, recuerdos y palabras que dejó el muerto se encarnan dolorosamente para hacer más intransitable la subjetivación del duelo, sumergiéndose al sujeto en un combate entre lo perdido y sus restos, tal como menciona el significado de la palabra *duellum*. El que ya no está no debe salir triunfador para que la vida pueda -aún con la carga de lo perdido-

continuar dedicando al que se fue cada triunfo virtuoso del sobreviviente.

Elmirger (2010) sostiene que “el sujeto en el duelo por la muerte de personas queridas, es asediado por lo traumático [...] la trama significativa rompe su encadenamiento, y el sujeto en duelo queda vaciado de significantes para enfrentar el agujero de la embestida traumática” (p.19).

Lo anterior dicta a inscribir la necesidad de abordar las manifestaciones del duelo en cada caso, es decir a nivel significativo, donde a partir de un trabajo de subjetivación se permitirá pasar de lo traumático a la reinscripción significativa. Saber darle campo y tiempo a la palabra para gastar ese goce que impide al sujeto desear esos nuevos objetos, aunque no sustituibles, darían lugar a que el muerto no se lleve con él todo deseo de vida del deudo, aferrándose este al sobrevivir y enfrentarse a lo que Freud (1916/1992) planteó como “la transitoriedad de las cosas bellas que es, el de la escasez en el tiempo” (p. 309).

Acercamiento al objeto de estudio

Actualmente en instituciones de educación pública no hay espacios terapéuticos necesarios para ofrecer a niño y niña una vía de expresión de los problemas afectivos y/o emocionales tales como son el duelo por la muerte de los padres u otros familiares. Es menester mencionar que algunas de las formas en las que se expresan dichos malestares afectivos en el niño se esbozan diversas expresiones del dolor del duelo no resuelto, el cual influye en el proceso de aprendizaje escenificando infinidad de modalidades para tramitar estos estados emocionales percibidos desde los profesores y tutores como “hiperactividad, inhibidos, depresivos, agresivos”. Al respecto Freud (1917/1992) planteó que “el duelo pesaroso, contiene la pérdida del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de escoger algún nuevo objeto de amor [...] el extrañamiento respecto de cualquier trabajo productivo que no tenga relación con la memoria del muerto” (p. 242). Por su parte Monroy (2006) articula el duelo a la capacidad creadora sosteniendo que:

El contacto con el conocimiento requiere de la imaginación, de la libertad y la confianza para elegir un camino en el vasto mundo de la ciencia y del arte; pero si el pensamiento está bloqueado por el conflicto hasta el punto de que los temores le impidan imaginar, entonces será difícil encontrar el camino de la creatividad (...) porque las intensas vivencias del conflicto les impiden la elaboración de las emociones primarias que lo acompañan; sabemos también que muchos de ellos viven en una especie de mutilación de su yo por la incapacidad de crear símbolos artísticos personales, por la incapacidad de sublimar y que, por tanto, pagaran precios muy altos (suicidio, fracaso escolar, drogadicción, delincuencia) (p. 5).

A partir de esto se aprecia cómo en muchos casos los niños que perdie-

ron a una figura paterna o materna son incapaces de tramitar psíquicamente el duelo, y sumergirse en el desinterés por la producción simbólica ya sea la lectura, la escritura, y/o las relaciones con los iguales, en general hay un desinterés por el mundo exterior. De igual manera Schlemenson (2009) señala que

... los conflictos, tomados como eje del análisis para la comprensión de las fracturas en el aprendizaje, se constituyen en un posible motor propulsivo o restrictivo en el trabajo psíquico del niño (...) la ausencia temprana de estabilidad y confianza en sus objetos parentales producen huellas difícilmente elaborables, alrededor de las cuales se instalan elementos conflictivos restrictivos" (p.39).

La identificación de niños y niñas que han sufrido los estragos de la muerte violenta o por enfermedad de sus padres, plantea el reto de intervención psicológica mediante dispositivos psicoanalíticamente orientados, que como ya se señaló es una modalidad de trabajo grupal que da apertura para investigar e intervenir dando prioridad al proceso intersubjetivo (Anzaldúa, 2006)

La justificación del dispositivo de investigación-intervención con niños y niñas en situación de pérdida por muerte de su padre o madre en una escuela primaria pública con programa de tiempo completo se fundamenta a partir de un *Diagnóstico de problemáticas sociales* realizado en la colonia donde está ubicada la escuela. En dicho diagnóstico se utilizó el procedimiento básico de la metodología de promoción social de Silvia Galeana, y se encontraron como principales problemáticas la violencia familiar, abandono de niños y personas mayores, robos a transeúntes, y la cultura del narcotráfico, según la percepción de habitantes y autoridades de instituciones de la colonia. Aunado a lo anterior, según cifras de la Secretaría de Gobernación (SEGOB, 2012) Sinaloa en el 2010 ocupó el segundo lugar de homicidios dolosos con un total de 2252 reportados tan solo en ese año. Por tal motivo, las preguntas de investigación que guían este trabajo son las siguientes *¿Cuáles son las expresiones del duelo que se observan en niños y niñas dentro del contexto escolar? ¿Con qué impronta la muerte marcó al escolar?* Para lo cual es necesario analizar cada una de nuestras formulaciones teóricas y desde la subjetividad del niño forjar una forma de trabajo caso por caso, donde el psicoanálisis replanteado como una herramienta de acompañamiento terapéutico, que en palabras de Rojas y De Ávila (2010) es una propuesta metodológica para una primera aproximación que permita el lazo social en tanto que da lugar a que el acompañante y el paciente se ubiquen en un plano discursivo en el que el acompañante pueda establecer una escucha analítica que a su vez permita replantear construcciones simbólicas sorteando las amenazas que en lo real y en lo imaginario surgen en las condiciones de dolencia y pérdidas.

Metodología

El objetivo de la presente investigación fue identificar las principales manifestaciones del duelo en niños y niñas con la finalidad de implementar un dispositivo de intervención psicoanalíticamente orientado. De tal manera se fundamenta en el enfoque cualitativo, que según Hernández, Fernández y Baptista, (2006) permite rescatar el punto de vista y la experiencia subjetiva de los participantes.

Participantes

El criterio de selección de los sujetos se realizó mediante 1) un diagnóstico realizado grupo por grupo donde se aplicó un cuestionario a profesores con la finalidad de detectar a niños y niñas cuyo padre y/o madre hayan muerto, 2) que estos niños y niñas al momento de la investigación fueran reportados por los profesores de grupo como niños con alguna problemáticas. 3) que los familiares o tutores accedieran a entrevista y consintieran el trabajo psicológico con los niños y el acceso de los datos con fines de investigación. De lo anterior, se retomaron dos niños para el estudio de casos.

Instrumentos

Los instrumentos que se utilizaron para recolectar datos en este trabajo fueron un cuestionario diagnóstico aplicado a 11 profesores correspondientes a cada grupo escolar de una escuela primaria con programa de tiempo completo. Este instrumento nos permitió detectar a los niños y niñas en situación de duelo, el cual arrojó en el momento de la investigación un total de 18 casos. Posteriormente se seleccionaron 2 casos de niños de 8 y 9 años de edad respectivamente, en un primer caso el niño perdió a su madre víctima de cáncer de mama cuando él tenía 6 años de edad; en el otro caso, el niño también tenía 6 años cuando su padre fue asesinado.

En cuanto al trabajo subjetivo con los niños afectados por la muerte de madre y/o padre se utilizaron técnicas psicoanalíticamente orientadas, a decir, la narración de cuentos infantiles, modelado en plastilina, historias familiares, dibujos, entre otras que permitieran la elaboración simbólica de la muerte en niños, estas actividades permiten según Schlemenson (2011) “desplegar aspectos fantasmáticos figúrales de la conflictiva psíquica del paciente a partir del predominio de la proyección como mecanismo facilitado por las hojas en blanco” (p.91).

Procedimiento

Se establecieron rutinas grupales donde se realizaron dinámicas de detección de niños afectados por la muerte de algún familiar; posteriormente se informó a maestros y tutores de la indagación pertinente mediante las actividades psicoanalíticamente orientadas tomando en cuenta la partici-

pación de cada uno de los involucrados (niño, padre o madre sobreviviente, tutor y maestro).

Los datos obtenidos por los instrumentos fueron analizados desde el enfoque cualitativo, con base en la teoría psicoanalítica, ya que dentro de esta problemática se juega el dolor psíquico y las modalidades de su expresión en el campo escolar, encontrando a su vez específicas dificultades para desarrollarse social y académicamente dentro de la particularidad de cada caso. Dado el análisis de la subjetividad y de las formas que el sujeto requiere para la elaboración del duelo se retomaron los conceptos psicoanalíticos bajo los cuales se consideró el material clínico elaborado por los participantes en la investigación para profundizar el estudio de caso sin la exigencia positivista de la generalización.

Resultados

Los dispositivos de recolección de datos en esta investigación son vistos como “un conjunto de elementos (actores, objetivos, actividades, recursos empleados y reglas a las que obedecen las formas de acción e interacción) dispuestos de tal manera, que al ponerse en movimiento, conducen al logro de una finalidad educativa determinada” (Yurén, 2005, pp. 32-33). Desde esta perspectiva se considera que el cuestionario y la entrevista aplicados a maestros y tutores, así como el trabajo grupal psicoanalíticamente orientado implementado con los niños y niñas en situación de duelo cumplen la función de dispositivo que permiten una experiencia de subjetivación en los sujetos.

A partir de lo anterior, se puede decir que esos dispositivos de recolección de datos permitieron identificar las siguientes modalidades de expresión del duelo en niños y niñas. La tabla 1 muestra el discurso de cada uno de los profesores respecto a lo que desde su práctica diaria encuentran como dificultad en el aula con relación al duelo, la mayoría manifiesta que sus alumnos presentan abandono, violencia u orfandad:

Tabla 1.- Discurso de los profesores en relación al duelo en los niños y niñas

Profesor (a)	Discurso del profesor (a) con respecto al duelo	Formas de expresión del duelo en niños (as) desde la percepción del profesor (a)
1	Aquí en esta escuela ¡que no ha pasado!, tanto como abandono, como muerte de alguno de los padres, esta escuela es en su mayoría de niños hijos de nadie. (2 casos de duelo, 3 casos de divorcio u abandono)	Hiperactividad, agresividad, no se concentran.
2	Como ya le he comentado, aquí no se puede trabajar por muchos factores, el principal es que los padres sabrá dios donde están, y la otra cuestión es que la violencia de este contexto ya no deja nada bueno...(2 casos de duelo, 4 casos de divorcio, abandono o familia compuesta)	Es “imperativo” no tiene ganas de nada.
3	No he tenido problemas con ningún padre hasta ahorita, pero sí hay dos casos en especial, uno que al niño aunque es de excelencia académica si se le dice que no a algo explota, le mataron al papá que era narco hace 2 años, y el otro pues el papa los abandono” (1 caso de duelo, 1 de abandono)	Agresividad, no respeta las reglas, no aprende
4	Hay casos difíciles, no me ha tocado que presenten alguna manifestación para aprender los niños, pero sí que son algo antisociales. (1 caso de duelo, 3 de violencia intrafamiliar)	Antisocial con sus compañeros
5	Pues no he identificado ningún caso extremo, solo me he encontrado con que ha algunos niños les falta atención por parte de los padres y sobretodo que se les enseñe valores en casa, tengo 1 caso de duelo 2 de abandono del padre, 1 de violencia intrafamiliar.	Agresividad, no respetan los valores

Profesor (a)	Discurso del profesor (a) con respecto al duelo	Formas de expresión del duelo en niños (as) desde la percepción del profesor (a)
6	Pues solo tengo un caso especial de un niño que reprobó el año pasado, me he enterado que el padre se dedicaba al narco, y fue asesinado, debió ser muy difícil para el niño	Dificultades de aprendizaje
7	Sé que lo principal para que los niños aprendan es la disciplina, pero también la atención de los padres, lo más importante para que se desenvuelvan y mañana o pasado no sean delincuentes es el amor en la casa. (2 casos de duelo, 2 de abandono, 1 de violencia intrafamiliar)	Dificultades de aprendizaje, agresividad, falta a las normas escolares
8	Lo principal de la casa es la unión familiar, más cuando uno de los miembros falta, al niño se le tiene que enseñar a soportar la vida, pero eso no se puede si se le abandona a su suerte. (1 caso de orfandad, 2 casos de abandono)	Depresión, tristeza, agresividad
9	Depresión, tristeza, agresividad	Enfermedad, agresividad, no aprenden
10	Yo soy como madre de los niños, me gusta darles todo el amor que puedo, pero hay niños que no me sirve de nada que vengán no aprenden, desde que se les murió la mamá o el papá no pueden salir adelante, se van a quedar” (3 casos de duelo, 2 de abandono)	No aprende, es imperativo, agresivo y antisociales

Fuente: Elaboración propia

Cabe mencionar que más de un docente manifestó la dificultad que acarrea a la producción y al aprendizaje la incidencia del duelo del niño debido a la muerte de alguna figura primordial o el abandono, y a su vez es importante resaltar que dentro de los grupos de la escuela primaria se encontraron 18 casos de muerte de alguno de los padres, por consecuencia estos niños y niñas desde el discurso de sus maestros presentan dificultades sociales y/o de aprendizaje.

Presentación del caso 1

A continuación presentamos el caso 1 donde en un principio había negativas acerca del abordaje por parte de la tutora. No obstante, se buscó establecer vínculos, una relación de transferencia ahí donde en un principio no había demanda por parte de los sujetos, ni de la familia, solo se tenía la autorización de la institución escolar para atender a nivel grupal los casos de niños difíciles. A a partir de los resultados grupales donde la tutora observó un cambio en la socialización del niño fue que accedió al trabajo psicológico individual, fundando y construyendo de esta manera la participación y apoyo del familiar, formando una triada de apoyo para el niño: *psicólogo-maestro- tutor*, donde hasta la fecha de la redacción de este artículo la tutora busca a la psicóloga para sugerencias de trabajo con el niño que llamaremos José, un niño de 8 años de edad. La maestra indica con respecto a José lo siguiente:

La madre de José muere tras una muy breve pero dolorosa batalla contra el cáncer de mama, el niño tiene muy bajo aprovechamiento escolar, al igual que dificultades para relacionarse con sus iguales, es un niño que no me sirve para nada, no hace trabajos, no trae las tareas, no aprende. Yo ya le dije a su hermana que ya no lo promoveré al siguiente grado. Es el colmo, yo me esfuerzo todo lo que puedo y nunca veo respuesta del niño. Con ese niño no se puede, ¡no sabe usted! (Entrevista con maestra de grupo).

Por su parte, la hermana de José dice lo siguiente:

José es el más chiquito de la familia, nunca habla, es bien serio, no le gusta jugar y se la pasa dormido, como cuando mi mamá estaba muy enferma, lo peor fue que el la vio morir, nosotros le quisimos ocultar eso pero no se pudo, él nos dijo, ya sé que mi mamá se murió; toma las fotos de mi mamá y las aprieta, parece que quisiera comérselas a besos, ya no sé qué hacer con él, yo no soy su mamá. Se muerde las uñas, no se baña, hacemos lo que podemos con él.

El dispositivo subjetivante

Por dispositivo subjetivante se entiende la experiencia de trabajo en la cual se le da prioridad a la palabra, en el caso de José se realizó por medio de la narración y el dibujo. Se inicia el trabajo con José en el mes de Octubre de año 2012, en la biblioteca escolar, de manera individual y contando con la autorización de su hermana quien cumple la función de tutora. Se comenzó informando a José acerca de la función de la psicóloga, ofreciéndole el espacio y la confianza que requiere, sin dejar de mencionar que él tendría la oportunidad de trabajar con cuentos, historias, dibujos y algunas otras formas para expresarse que fuesen de su agrado. José muestra una actitud apática hacia la psicóloga, realiza una figura desorganizada en el papel, ex-

tremidades superiores muy largas, dejando ver su ansia de concluir el trabajo. Al intervenir se le pregunta: ¿Qué dibujaste? Él dice: a mi mamá, es que se murió. Enseguida, ya no quiso trabajar.

Intervenciones individuales con el caso 1

Al solicitar a José realizar una narración de una experiencia agradable respecto a su familia, él narro: *“mi mama se murió, íbamos al rancho a cortar palos para la leña, a pasiar y a hacer tortillitas. Mi mamá, yo le llevo flores al pantion”*.

Al realizar un dibujo de su familia (los hermanos, el padre y la madre) menciona: *A mi mamá le creció una chichota, así grandota (hace ademanes mostrando lo que está narrando) y por eso se murió, sabe profe yo le llevo flores, yo me quiero ir al rancho allá donde está ella.*

Con la dinámica que denominamos “Lo que me gusta y que lo que no”, José menciona quejándose: *“Mi hermana me esconde las fotos de mi mama, no quiere que la vea...”* Prosigue diciendo que quiere trabajar con una de ellas, solicitándole a su hermana que se la preste.

A lo largo de la intervención con José se pudo constatar lo que menciona su maestra con respecto a los problemas de aprendizaje que él presenta. Al respecto Schlemenson (2011) sostiene que “los niños con problemas de aprendizaje suelen caracterizarse por una irrupción de afectos incontrollables o retracciones afectivas altamente significativas, que alteran la ductilidad psíquica requerida para la producción ordenada de conocimientos escolares” (p. 25).

Se puede decir que esa ductilidad que es afectada, difícilmente será vista como una forma de expresar del duelo no subjetivado, en un contexto escolar donde no se da lugar a la palabra o al sentimiento del niño sino al rendimiento, a la cuantificación, y al saber hacer. Cabe mencionar que con José se realizaron actividades de producción simbólica, una de ellas son los gráficos, Schlemenson (2011) comenta al respecto del trabajo subjetivante con gráficos:

En situación terapéutica sus características específicas y sus detalles adquieren un valor simbólico inapreciable para captar las representaciones que cada niño tiene del mundo [...] la temática y calidad figural de los mismos facilitan la comprensión y el acceso a lo desagradable conflictivo y placentero, constituyentes a la drama psíquica del sujeto (p.91).

Por tanto, el gráfico como herramienta subjetivante facilitó el acceso a lo desagradable o conflictivo de la vida psíquica del niño, no abordando directamente al malestar proyectado a manera de modalidad de duelo, sino a una totalidad de su mundo subjetivo plasmado en el papel utilizado.

Presentación del caso 2

Erick es un niño de 9 años, su padre fue asesinado por estar relacionado presuntamente con el narcotráfico. Erick tenía 6 años. La maestra indicó que cuando el niño entró a primero de primaria, recién había desaparecido su padre, en vacaciones de verano julio-agosto 2011. Actualmente, según reporte de la maestra, muestra agresividad con los compañeros, desinterés por las reglas y un evidente rechazo hacia las niñas. Tiene un aprovechamiento escolar “regular”, más no socializa con los compañeros.

La maestra de Erik comenta además que “es un niño inteligente, nomás que es muy agresivo, dice que va a quemar su casa, que va a ser narco y que la chota le hace los mandados... Molesta frecuentemente a las niñas. Es bueno para trabajar pero su conducta agresiva no le ayuda”. La madre de Erik dice con respecto a su hijo lo siguiente:

El niño esperaba con ansias la salida de su padre de la cárcel, le guardó por 5 años la silla principal del comedor, donde por fin cenaríamos juntos en familia. Todo ha sido muy doloroso, desde que lo levantaron para torturarlo, hasta la búsqueda... fue atrapado junto con otros dos hermanos y los mataron; otra familia reclamó el cuerpo... aún teníamos esperanzas de que no fuera él, pero a fin de cuentas exhumaron la tumba y nos entregaron el cuerpo ya descompuesto. Mis hijos vivieron el horror... esa silla ya jamás sería ocupada (Entrevista con madre de Erik)

Tras realizar las entrevistas con la maestra y la madre de Erik, así como algunas actividades grupales, se emprendió el dispositivo subjetivante mediante narración de cuentos y dibujos donde él narra su significado.

Intervenciones individuales con el caso 2

En la dinámica acerca de “Las cosas que más te agradan”, Erik contestó: “A mí me gustan las pistolas, las armas, me gusta jugar a policías y ladrones para escaparme...”

En otra sesión de trabajo psicológico individual se le sugirió a Erik la dinámica que llamamos “La narración que tú quieras”, acompañada de un dibujo

Al finalizar el dibujo exclamó: “¡Voy a quemar mi casa! ¡La voy a quemar y conmigo adentro! Que tiene que se caiga, que tiene que ya no esté nomas toda hecha cenizas... ” “No, mejor no quememos mi casa... porque me voy a quedar sin casa. ” (En una entrevista posterior, la madre menciona que la abuela paterna del niño, los desalojó de la casa donde habitaban).

En otra sesión se le dijo a Erik lo siguiente: *Vamos a escribir un cuento, pero uno que sea invención tuya, recuerda que cada personaje tiene sus cualidades, tú podrás hacerlo como se te ocurra.* El cuento de Erik es el siguiente: *Era una vez un niño...A mi hermano grande le gustan las motos, a mí las pistolas...*

La psicóloga dialogó con él al respecto: *¿De cuáles le gustaban, de mentiritas o de verdad? Erik: Pues obvio que las de mentiritas, porque como dice mi tío las de verdad me pueden hacer daño, un balazo o algo peor... y ellos iban a ir a visitar a su papá, pero entonces llegó un señor y asaltó la tienda, y salió en el debate. A los señores que cometen crímenes se los llevan, les pasa algo, como a este que asaltó la tienda, que se lo llevo la chota, y ya no salió, yo sé que a la gente que comete crímenes, le va mal. "*

A partir del dispositivo de trabajo podemos decir que Erick no presenta problemas de aprendizaje significativos, pero su conducta agresiva y su lenguaje violento derivan a que sus iguales tomedaran distancia de él. Cabe mencionar que vía al dispositivo subjetivante, Erick encontró un espacio para expresarse a su manera, decir y apalabrar su sentir; entre las herramientas que fueron de más utilidad para él fueron la lectura, y la escritura, los cuales nos menciona Schlemenson (2011):

Escribir incluye la ruptura con lo inmediato, es un proceso reflexivo de selección inconsciente del producto de transmitir en el cual está siempre presente el semejante como depositario y lector de lo escrito (...) entre sus marcas se arma un espacio de proyección de aspectos de la subjetividad del escritor, desde donde circulan sus apreciaciones sobre sujetos alejados del campo de la voz y la visión (p.96)

Entonces eso propio, eso íntimo escrito en el papel no necesariamente tiene que ser leído por los otros niños, sino por él mismo, por la reflexión que incluye el haber invertido ese tiempo y letras en su espacio, no tener que recurrir a “palabrotas” tal como el menciona para referirse al otro, si no darle su nombre, su lugar, tal como se lo dio a su padre en la mesa.

A modo de cierre

Más que afirmar la incidencia de las repercusiones del duelo en el ámbito académico en niños y niñas cuyos padres han muerto, podemos dejar abierta la reflexión y articular algunos elementos que se presentaron en los casos analizados en nuestra experiencia de trabajo de campo, siendo éstos según el discurso de profesores y tutores: baja sociabilidad, aislamiento, inhibición, tristeza. Estas características más asociadas al caso de José.

Por otro lado, en el caso de Erik aparecen conductas y diálogos agresivos, con alusión al narcotráfico, a la muerte, inasistencias escolares, enfermedades recurrentes y expulsión por mal comportamiento que imposibilitan el seguimiento de las actividades académicas.

Una vez que se inició el dispositivo de trabajo psicoanalíticamente orientado permitió un espacio para la expresión subjetiva del malestar en la infancia, dando la posibilidad de dar un lugar para los niños pongan en palabras aquello que les aqueja, a decir, que subjetiven lo real. En el caso de José, al principio mostraba desinterés por la escuela inclusive por el juego,

se fundó desde el practicable psicoanalítico un lugar para restablecer los vínculos con la familia, (la hermana mayor y el padre) para que él tenga acceso al recuerdo de su madre sin tener que robar sus fotografías tomando como una ofrenda a su recuerdo la dedicatoria de cuentos, de dibujos, de cartas, dando la oportunidad para enunciar el malestar que le causa que ella, su madre, *ya no esté ahí con él*.

A partir de la experiencia de trabajo, en el caso de Erick ha logrado poco a poco socializar con sus compañeros de grupo, incluso se relaciona mediante el juego, participa en clase e intercambia diálogos con la maestra, lo cual antes era precario. Cabe mencionar que actualmente se continua con la intervención psicológica en los casos de José y Erick; ellos siguen dentro del dispositivo que el mismo José nombró como “*trabajo de biblioteca*”, donde para cada uno de ellos, los cuentos, las historias y sus palabras toman forma de un trabajo simbólico beneficiando su desarrollo académico y social.

El trabajo que se implementó de forma individual dio lugar a la palabra que en algunos casos no es tomada en cuenta dentro de un contexto educativo a manera de demanda de un trabajo psicológico. Cabe mencionar que son escasas las instituciones escolares que retoman el trabajo emocional con el niño a raíz de la incidencia de la muerte de alguna figura primordial para ellos y es amplia la demanda que dentro del contexto de violencia puede abarcar.

Se puede decir que hay discursos que elaboran teorizaciones acerca de “La pedagogía de la muerte” (Herrán, Cortina, 2007, p. 7), donde se abordaría una especie de enseñanza de la muerte para crear conciencia de ella; siendo analíticos bien podemos decir que el niño podría sumergirse en esta práctica, pero nosotros sabemos que hay algo real que no es registrado en la conciencia, un goce que se asoma y se resiste a ser educado, más bien se requiere el recurso de la palabra.

Como conclusión provisoria del trabajo es menester afirmar que aquí no culmina el espacio, no termina en el cuento, el dibujo, en el recuerdo que se apalabra, si no que nos dicta la necesidad de buscar esos espacios dentro de las escuelas e instituciones, lo que podrán aportar una forma subjetivante de hacer hablar eso de lo que el muerto hace callar con goce, lo que podríamos poéticamente abordar tal cual lo plasmó Sabines (2007):

*Déjame reposar,
aflojar los músculos del corazón
y poner a dormitar el alma
para poder hablar,
para poder recordar estos días,
los más largos del tiempo... (p.6)*

Referencias

1. Allouch, J. (2006). *Erótica del duelo en tiempos de la muerte seca*. Córdoba, Argentina: Ediciones Literales.
2. Anzaldúa, R. (2004). *La docencia frente al espejo: imaginario, transparencia y poder*. México: CSH
3. Braunstein, N. (2008). *La memoria, la inventora*. México: Siglo XIX.
4. Emilger, M. (2010). La subjetivación del duelo en Freud y Lacan. *Revista Mal-estar E Subjetividade*, 10, 19. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=27116941002>.
5. Freud, S. (1950/2008). *Cartas a Wilhem Fliess*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
6. Freud, S. (1915/1992). Nuestra actitud hacia la muerte. En S. Freud y J. Strachey (Ed.), *Sigmund Freud obras completas* (J. L. Etcheverry, trad.,) (Vol. 14, pp. 273-304). Buenos Aires: Amorrortu
7. Freud, S. (1917/1979). Duelo y melancolía. En S. Freud y J. Strachey (Ed.), *Sigmund Freud obras completas* (J. L. Etcheverry, trad.,) (Vol. 14, pp. 235-256). Buenos Aires: Amorrortu.
8. Freud, S. (1916/1992). La transitoriedad. En S. Freud y J. Strachey (Ed.), *Sigmund Freud obras completas* (J. L. Etcheverry, trad.,) (Vol. 14, pp. 305-312). Buenos Aires: Amorrortu
9. Hernández, R; Fernández, C y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill
10. Herrán, Martínez, (2007). Fundamentos para una pedagogía de la muerte. *Revista Iberoamericana de Educación* 41(2), 1-12 Recuperado de <http://www.rieoei.org/deloslectores/1769Herran.pdf>
11. Nasio, J. (1996). *El libro del dolor y del amor*. España: Gedisa.
12. Monroy, M. (2006) Arte, creatividad y aprendizaje. La imaginación como vehículo de la movilidad interior: duelo y simbolización artística, *Revista Reencuentro*, 46, s/p Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34004611>
13. Real Academia Española (2001). *Diccionario de la Real Academia Española* (22ª. Ed.) [versión electrónica]. Recuperado de <http://lema.rae.es/drae/?val=Duelo%20>
14. Rojas, M. y De Avila, X. (2010) El acompañamiento terapéutico como dispositivo psicoanalítico para la atención a la subjetividad de niños hospitalizados por quemaduras. *Revista Otra escena*, 1 (5), 122-140. Recuperado de http://www.psicoanalisiscr.com/revista/ediciones/revista_otras_escena_vol1_05.pdf
15. Sabines, J. (2007). *Algo de la muerte del Mayor Sabines*. Universidad Nacional Autónoma de México [versión electrónica]. Recuperado de <http://www.materialdelectura.unam.mx/images/stories/pdf2/jaime-sabines.pdf>
16. Schlemenson, S. (2011). *La clínica en el tratamiento psicopedagógico*. Argentina: Paidós.
17. Secretaría de Seguridad Pública (2012). *Estudio especial: homicidio doloso*, Recuperado de: http://www.ssp.gob.mx/portalWebApp/wlp.c?__c=ea63
18. Yurén, T., Navia, C. y Saenger, C. (coords.) (2005) *Ethos y autoformación del docente. Análisis de dispositivos de formación de profesores*, Barcelona-México: Ediciones Pomares.

Recibido: 29 de agosto de 2013

Revisado: 5 de octubre de 2013

Aceptado: 30 de noviembre de 2013